

Guardacostas de la Armada de México durante la rebelión comunista de Brasil en 1935

El 23 de noviembre de 1935, estalló en Brasil una revuelta dirigida por el Presidente del Partido Comunista Brasileño, Luis Carlos Prestes, apoyado por una fracción de las fuerzas militares del país y la Internacional Comunista, en un contexto de bloques ideológicos mundiales. Con la Revolución Rusa de 1917 y el final de la Primera Guerra Mundial, en 1919, el mundo se dividió en dos grandes polos opuestos, el Capitalista y el Comunista, cada uno compitiendo por influir e instaurar su ideología en las distintas naciones del globo.

1

La historia brasileña ha sido marcada por la explotación de sus recursos naturales, el colonialismo, la esclavitud y las desigualdades sociales que han generado diversos levantamientos armados al paso del tiempo. La tradición oligárquica del sistema de gobierno y las fuertes represiones hacia las protestas, dieron cabida a la adopción, por parte de un grupo, del pensamiento comunista de la época. Después de la década de 1920, la constante agitación política, la necesidad de democracia, la ejecución de reformas sociales y la petición de mejores condiciones de vida y trabajo provocaron rebeliones militares de las cuales se originó la Columna Prestes, un movimiento que alcanzó simpatía en la mayoría de las guarniciones militares del país y el levantamiento de las masas populares y la caída del gobierno de Washington Luis Pereira de Sousa.

Durante el gobierno de Getúlio Vargas, en 1930, se presentaron acontecimientos que volvieron a desestabilizar al país, se reactivaron las protestas y levantamientos armados que dieron cabida a la rebelión del 23 de noviembre de 1935. En la nota del periódico *El Universal* del lunes 25 de noviembre de 1935¹, se informó del estallido del movimiento revolucionario en Brasil y la toma de la ciudad de Natal² por parte de los comunistas, derrocando al gobierno de la Provincia de Río Grande del Norte.

Sin embargo, la rebelión no tuvo la trascendencia que se pretendía, puesto que se pensaba que el levantamiento militar y el prestigio de Prestes provocarían una insurrección popular masiva que llevaría al éxito del movimiento, pero algunas fuerzas militares desistieron, lo que provocó que el impacto de la revuelta en última instancia no fuera el esperado. De esta manera, para el 27 de noviembre del mismo año, el movimiento de insurrección fue sofocado³.

Los Guardacostas

¹ Periódico *El Universal*, lunes 25 de noviembre de 1935, México, D.F., Hemeroteca Nacional de México.

² La revuelta militar no sólo se dio en Natal, sino también en otras ciudades como Maceió Recife, Ilinda pero en menor escala, Alfonso Reyes, *Diario 1930-1936*, Tomo III, Fondo de Cultura Económica, 2011, p. 240.

³ Para más información consultar Víctor Sukup, *Historia secreta del comunismo en Brasil. Ensayos Bibliográficos*, año V, vol. V, No. 8, 1995 y Paulo Sérgio Pinheiro.

Durante la gestión del General Plutarco Elías Calles, como Secretario de Guerra y Marina, el gobierno mexicano aprobó un programa de construcción de buques en astilleros españoles, con la finalidad de incrementar el poder naval de la nación, de 1931 a 1933. Tal programa comprendía la construcción de dos Transportes: *Durango* y *Zacatecas* (este último no fue entregado a consecuencia de la guerra civil española); tres Cañoneros: *Guanajuato*, *Querétaro* y *Potosí*; y por último, diez Guardacostas: *G-20*, *G-21*, *G-22*, *G-23*, *G-24*, *G-25*, *G-26*, *G-27*, *G-28* y *G-29*⁴.

Las características que presentaban estos últimos, eran las siguientes:

- A) Desplazamiento: 170 toneladas a plena carga.
- B) Dimensiones: eslora 45.00 metros, manga 5 metros; calado medio 1.8 y puntal 3.00 metros.
- C) Velocidad: 25 nudos.
- D) Propulsión: Dos motores alemanes diesel MAN de 1500 BHP.
- E) Armamento: Dos piezas de 25 mm, una en proa y otra en popa⁵.

Para su viaje a México, los Guardacostas fueron enviados en dos grupos, el primero conformado por los cuatro primeros; y el segundo por los seis restantes, siendo el Comandante del *G-24* y de la flotilla en general, el Capitán de Corbeta Héctor Meixueiro Alexandres; del *G-25*, el Teniente de Fragata Enrique Villegas Bustamante; del *G-26*, el Teniente de Navío Álvaro Sandoval Paullada; del *G-27*, el Teniente de Fragata Ángel Díaz Walls; del *G-28*, el Teniente de Fragata Cuauhtémoc Pérez Zaval; y del *G-29*, el Teniente de Navío Rigoberto Ota⁶. Zarparon del puerto de Bilbao, España, el 21 de septiembre de 1935. Es preciso señalar que las dimensiones de estos barcos eran muy reducidas para los viajes transatlánticos,

...por su pequeño tonelaje disponen de una autonomía reducida e insuficiente para efectuar la travesía del Océano Atlántico por su parte norte, puesto que el papel de estos buques está circunscrito al servicio costero...⁷

es por ello que el plan de viaje contemplaba la escala en distintos puertos, para el abastecimiento de combustible, como Sezimbra, Portugal; Tanger y Cabo Mogador, en Marruecos; Las Palmas, España y San Vicente, Cabo Verde; hasta la llegada a Natal, Brasil, en el Continente Americano. La derrota debía responder a las necesidades de navegación que se venían presentando.

⁴ Antonio Vázquez del Mercado, "Contribución a la Historia de la Construcción Naval en México en Mares y Naves, año I, núm. 5, enero-febrero de 1974.

⁵ Mario Lavalle Argudín, *Buques de la Armada de México*, tomo II, p. 223.

⁶ Álvaro Sandoval Paullada, *Remembranzas*, México, Secretaría de Marina, 4 de abril de 2002, p. 147.

⁷ Revista del Ejército, "Reorganización de la Armada Nacional", Teniente de Fragata C.G. Enrique Carrera Alomía, Tomo XVI, Número 12, México D.F., p. 1011.

El refugio a los Cadetes brasileños

Los Guardacostas de la Armada Nacional, provenientes de España, arribaron a Natal, el 17 de noviembre de 1935⁸, con el objetivo de reunir víveres, combustible y continuar con el viaje hacia costas mexicanas; pero al llegar a puerto, las condiciones del mar hicieron difícil el atraque y provocaron averías en los cascos de los buques G-26 y G-29.

...por las grandes arfeadas, estas hacían que al bajar la proa, esta se hundiese bastante con peligro de que la quilla tocara el bajo del medio de la bocana. Cuando sentí el golpe en el fondo del barco, no experimenté sensación de temor sino de rabia...⁹

En un informe fechado el 10 de enero de 1936¹⁰, del Embajador de México en Brasil, Alfonso Reyes Ochoa, comunicó a la Secretaría de Relaciones Exteriores la llegada de esta flotilla de Guardacostas y las circunstancias de avería, de tal forma que al momento del estallido de los disturbios se encontraban anclados tales barcos en puerto carioca. Cuando la rebelión estalló en Natal, “atrapó”, por así decirlo, a las naves mexicanas. El zafarrancho provocado por la sublevación del 21º Batallón de Cazadores del Ejército, orilló a que el gobernador de la provincia de Río Grande del Norte, Rafael Fernández, el Director y alrededor de 50 Cadetes¹¹ de la Escuela de Marinería de ese puerto, se refugiaran a bordo de los Guardacostas mexicanos.

...se encontraban nuestros barcos relevándose para tomar el combustible, por turno, cuando tuvo lugar una rebelión contra el gobierno brasileño. Un sargento perteneciente a la Banda de Música del Ejército encabezó el movimiento subversivo, que dejaría un saldo de varios muertos y heridos.

En la parte céntrica de la ciudad (Natal), el tiroteo duró más de 24 horas, hasta que los rebeldes quedaron dueños de la plaza. A nuestros barcos acudieron gentes del gobierno local, tanto civiles como marinos del sector naval del lugar...¹²

El Capitán de Corbeta Héctor Meixueiro informó por medio de un radiograma a la Secretaría de Guerra y Marina, que sus ocupantes se encontraban sanos y salvos, ordenándole el Alto Mando que zarpara de Natal con dirección al puerto de Sao Salvador para desembarcar a los refugiados¹³. En este sentido, el gobierno brasileño pidió que se movieran las naves para evitar

⁸ Expediente formado con los legajos de viajes efectuados por el Guardacostas 25, durante el año de 1936. Dirección del Patrimonio Documental, pp. 4-7.

⁹ Álvaro Sandoval Paullada, *Remembranzas*, México, Secretaría de Marina, 4 de abril de 2002, p. 148.

¹⁰ Dirección del Patrimonio Documental, expediente formado con los documentos relativos a viajes de los Guardacostas G-24, G-25, G-27 y G-29 que se construyeron en España y Documento de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Servicio Consular pp. 17-18.

¹¹ El Comandante del G-26, Teniente de Navío Álvaro Sandoval Paullada, en su libro *Remembranzas*, menciona que se refugiaron alrededor de 50 Cadetes de marinería distribuidos en dos guardacostas y el periódico *El Excelsior* del 27 de noviembre de 1935, reporta que fueron 75 Cadetes.

¹² Álvaro Sandoval Paullada, *Remembranzas*, México, Secretaría de Marina, 4 de abril de 2002, p. 150.

¹³ Periódico *El Excelsior*, año XIX, tomo VI, número 6803, México, D. F., 27 de noviembre de 1935.

incidentes con los Guardacostas, ya que se tenía planeado un ataque aéreo en contra de la ciudad¹⁴. Sin embargo, no se cumplió la orden porque no se habían reparado las dos embarcaciones, y por la falta de combustible y suministros para poder hacerse a la mar. Los marinos mexicanos en medio de los acontecimientos, trataron de resolver el problema, solicitándole al grupo rebelde que se suministrara el diesel para continuar con el viaje de regreso a México.

...el Comandante Meixueiro, me comisionó con el segundo del 29 para gestionar se nos reanudara el servicio. Llegamos al muelle y se acercaron unos tipos armados, nos comunicamos en idioma inglés con uno de ellos y tratamos de arreglar lo del combustible; se nos condujo al cuartel general de los rebeldes, era una casa grande con patio inmenso estilo colonial, la gente entraba y salía por diferentes partes con una venda en la cabeza, mano o pie. Esperamos mucho tiempo, el motivo de la espera es que había una junta de los principales cabecillas y discutían si nos reanudaban el servicio de abastecimiento de combustible o se nos negaba, en vista de que habíamos dado alojamiento a gente enemiga de ellos. El Jefe nos dijo que seguirían deliberando, pero que por lo menos entregásemos a los muchachos de la Escuela de Marinería...¹⁵

No se llegó a ningún acuerdo. La Armada Nacional, en un acto humanitario, continuó con la protección y resguardo de todos los alojados en los barcos. Así lo informaron los periódicos *El Universal* y *El Excelsior* en sus comunicados del día 26 y 27 de noviembre¹⁶; también, el diario *El Porvenir* del puerto de Tanger¹⁷, Marruecos, señaló el apoyo del Capitán Meixueiro a los Cadetes brasileños que no tomaron parte en la revuelta en Natal, Brasil, el 23 de noviembre de 1935.

Después de haber concluido la revuelta, se procedió al desembarco de los refugiados en el mismo puerto, el 28 de noviembre de ese año. El Jefe del Estado Mayor de la Secretaría de Guerra y Marina, el General Luis Bobadilla, ordenó que los buques mexicanos zarparan con dirección hacia Panamá, pero en ese trayecto, el 8 de diciembre, la flotilla se vio forzada a fondear en el puerto Belém do Pará, a causa de la avería que arrastraban los G-26 y G-29.

A raíz del apoyo prestado durante la rebelión, el Capitán de Fragata Adalberto Cotrim Coimbra, Inspector del Arsenal de la Marina Brasileña y otros Oficiales, recibieron con honores a los marinos mexicanos. Esa noche los

¹⁴ Alfonso Reyes, Misión Diplomática II, Secretaría de Relaciones Exteriores, Fondo de Cultura Económica, p. 465. El ataque aéreo no se llevó a cabo debido a que los rebeldes fueron derrotados el 27 de noviembre de 1935.

¹⁵ Alfonso Reyes, Misión Diplomática II, Secretaría de Relaciones Exteriores, Fondo de Cultura Económica, p. 465. El ataque aéreo no se llevó.

a cabo debido que los rebeldes fueron derrotados para el 27 de noviembre.

¹⁶ Periódico *El Universal*, 25 y 26 de noviembre de 1935 y periódico *El Excelsior*, año XIX-tomo VI, número 6802, 26 de noviembre y año XIX, tomo VI, número 6803, 27 de noviembre de 1935, México, D.F.

¹⁷ Expediente del Almirante Héctor Meixueiro Alexandres, Dirección del Patrimonio Documental, p. 26.

estudiantes de medicina les ofrecieron un baile y al día siguiente hicieron una visita a autoridades locales, entre las que se encontraban el gobernador del estado, el Prefecto Municipal, el Jefe de la Región Militar, el Inspector del Arsenal y el Capitán de Puerto. Además, recorrieron la Escuela de Marineros y recibieron una invitación por parte de algunos diarios locales.

La noche del 12 de diciembre zarparon rumbo a Trinidad, cuatro de los seis Guardacostas¹⁸, quedándose en puerto para entrar al dique el G-26 y G-29 para reparaciones que requerían de un tiempo considerable. A modo de homenaje, durante la estancia en Pará, un pintor brasileño realizó un óleo de un Guardacostas, titulándolo *La nave del México Inmortal*, que fue entregada al Comandante Paullada.

*“Lémbreme siempre”, me dijo una muchacha cuando me despedí de ella; era hija de un pintor, me había presentado a su padre y de esta amistad resultó un óleo de nuestro buque al cual lo llamó el artista: “La nave del México Inmortal”.*¹⁹

Finalmente, los Guardacostas concluyeron su viaje al arribar al puerto de Antón Lizardo, Veracruz, el 8 de enero de 1936.

¹⁸ Archivo local del Departamento de Marina, expediente formado con los documentos de viajes de los Guardacostas 24, 25, 27 y 29. p. 17 PDF.

¹⁹ Álvaro Sandoval Paullada, *Remembranzas*, México, Secretaría de Marina, 4 de abril de 2002. p. 158.